

OBRAS DE DON JUAN DONOSO CORTÉS

ENSAYO

SOBRE

EL CATOLICISMO, EL LIBERALISMO

Y EL SOCIALISMO

Al frente de la primera edición de esta obra (Madrid, 1851), su autor puso esta advertencia:

Esta obra ha sido examinada en su parte dogmática por uno de los teólogos de más renombre de París, que pertenece á la gloriosa escuela de los Benedictinos de *Solesmes*. El autor se ha conformado, en la redacción definitiva de su obra, con todas sus observaciones.

Cuatro palabras del Editor.¹

Al publicarse por primera vez este libro, levantáronse acerca de él polémicas ruidosas, cuyos móviles y fundamentos no hay para qué mencionar aquí, pues el lector las verá menudamente explicadas en las notas y apéndices que enriquecen la presente edición.

Las notas que van señaladas con un asterisco, pertenecen á los editores de la traducción italiana publicada en Foligno (Estados Pontificios) el año 1852, y todas las demás son reproducción íntegra de las que ilustran el texto de la traducción francesa publicada en París el año 1858. Unas y otras completan cuanto es necesario para conocer la historia de aquellas polémicas, como también para leer con mayor provecho la obra misma de Donoso á que se refieren.

En cuanto á la obra, lo único que á nosotros nos ocurre notar es triste. Veinticinco años han pasado desde su segunda edición española (1854) hasta la presente. Mejor éxito nos prometimos para una obra que todo el orbe católico estima en tanto, y que tan señalado lugar ocupa entre las numerosas de nuestro tiempo, dignas de recordar al mundo la gloriosa fecundidad de la antigua católica España. Esperemos hoy para esta producción de nuestro ilustre compatriota, suceso más próspero que, entre tantos vaticinios ya realizados de aquel insigne pensador, abone los contenidos en el siguiente trozo de la carta que nos escribió, fechada el 10 de Junio de 1851, recién publicado el ENSAYO.

“Querido mío—nos decía:—He recibido la de Ud. del 6, y por ella veo que ha sucedido ahí (en Madrid) con mi libro lo mismo que yo predije, y que Ud. y todos mis amigos debieron prever.

¹ D. Gabino Tejado, en la tercera edición que se hizo de este ENSAYO (Madrid, año 1880).

El caso se reduce á lo siguiente: Usted encuentra á uno en la calle y le dice:—*Usted es muy feo.*—Pregunta: Ese uno, ¿le dará á usted las gracias y le dirá que es bonito? Locura sería pensarlo. Pues bien, aplique Ud. el cuento; yo me encuentro á los liberales, y les digo:—*Son Uds. muy feos.*—¿Cómo diablos quiere Ud que me lo sufran, y que me den las gracias encima?

„Esto, sin embargo, como Ud. ve, no prueba nada sino que yo he puesto el dedo en donde debía ponerle. Sin embargo, debo confesar que mi libro ha salido á luz fuera de tiempo: ha salido *antes*, y debía haber salido *después del diluvio*. En el diluvio se ahogarán todos, menos yo; es decir, las doctrinas de todos, menos las mías. Mi gran época no ha llegado, pero va á llegar. Ya verá usted qué naufragio, y cómo todos los náufragos buscan refugio en mi puerto; aunque bien pudiera suceder (cosas como ésas se han visto) que ni aun así le quisieran, prefiriendo el mar salado. Cada uno tiene su gusto, y sobre gustos no hay nada escrito.

„Pero vea Ud. lo que son las cosas. Mientras que con mi libro pasa ahí lo que pasa, aquí, donde acaba de publicarse traducido, *ha hecho explosión*... Los extraños me vengan así de los propios. Y en esto confieso que me he llevado chasco: yo creí que aquí, como ahí, todos serían contra mí, porque yo soy contra todos; no ha sido así, y debe consistir esto en que por aquí han pasado ya algunas olas del *diluvio*, mientras que por España no ha pasado ninguna. La letra con sangre entra..

¿Habrá entrado ya con bastante sangre la letra en España para que se entienda bien y se estime debidamente el libro de Donoso? Quizá sí, quizá no. En todo caso, nosotros le reproducimos, creyendo que hoy su publicación es tan oportuna como no lo ha sido jamás, para despertar á muchos dormidos y aleccionar á muchos despiertos.

Aquí está muy patente la íntima raíz de todas las dolencias que padecemos; aquí el pronóstico de las que nos amenazan, designadas con profética intuición hasta con su propio nombre; y aquí también el único remedio curativo de las primeras y preservativo de las segundas. Oiga quien tuviere oídos:

“Todas las doctrinas racionalistas van á parar forzosamente al *nihilismo*; y ninguna cosa hay más natural y más lógica, si bien „se mira, sino que no habiendo sino la nada fuera de Dios, los que „se separan de Dios vayan á parar á la nada... El catolicismo es á „la manera de aquellos formidables cilindros por donde no pasa la „parte sin que después pase el todo... Por ahí pasa todo, menos la

„nada: es necesario, pues, ó afirmar la nada, ó pasar con todas las „negaciones y con todas las afirmaciones, con toda el alma y con „todo el cuerpo por ese cilindro..”

La obra entera de Donoso es una demostración teórica de estos asertos: cuanto el mundo ha visto desde que esa obra se publicó, y sobre todo, cuanto hoy está viendo, es su demostración práctica. Llegada es la hora de que todo el mundo abrace el tremendo dilema de lo porvenir inmediato: ó totalmente en el regazo maternal de la Iglesia católica, ó en la sima del nihilismo.